2024

Año de la Oración

SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(Año par. Ciclo B)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos:

a.- Lev. 13,1-2.44-46: El leproso vivirá sólo y tendrá su morada fuera del campamento.

b.- 1Cor. 10, 31; 11,1: Seguid mi ejemplo, como yo sigo el de Cristo.

c.- Mc. 1, 40-45: Le desapareció la lepra y quedó limpio.

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: V.- Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas.

Oremos. Oh, Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor Jesús para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta semana (Jn.15,3). R.- Señor ten piedad….

- Señor Jesús, purifica mi entendimiento. Kýrie, eléison

- Cristo Jesús, sana mi memoria. Chiste, eléisón.

- Señor Jesús, purifica mi voluntad. Kýrie, eléison

3.- Oración colecta: Señor, tú que te complaces en habitar en los rectos y sencillos de corazón, concédenos vivir por tu gracia de tal manera que merezcamos tenerte siempre con nosotros. Por nuestro Señor.

4.- Lectio divina:

a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo Domingo.

- "Se le acerca un leproso suplicándole y, puesto de rodillas, le dice: Si quieres, puedes limpiarme" (Mc.1,40).

El evangelio nos narra la curación de un leproso. Luego de recorrer toda la Galilea, Jesús va cerca del desierto, predicando y realizando verdaderos prodigios en bien de los necesitados. Viene hacia Él un leproso, lugar habitado por estos enfermos, se pone de rodillas y expone su situación. Su actitud refleja veneración y respeto por Jesús, su oración de petición habla de una delicada sensibilidad: Si quieres, dejando todo a la libertad soberana del Maestro (v.40). La actitud de Jesús es la de compasión y de ira; de compasión por el sufrimiento de esa gente y de ira, no con el enfermo, sino por la marginalidad en que vivía, impuesta por la Ley. Compadecido, Jesús toca al leproso, cosa prohibida, y al contemplarlo en este estado no tolera el sufrimiento, al saber cómo lo ama Dios (v.41; cfr. Lev.13-14). El leproso era considerado un primogénito de la muerte (cfr. Jb.18, 13). Su impureza abarcaba no sólo su cuerpo y espíritu, sino que también en lo religiosos, social y familiar. La Ley lo que hacía era prevenir el contagio, aislando al afectado, para preservar la vida de la comunidad, lo que significa prácticamente la muerte para el enfermo. La actitud de Jesús, si bien contraía las normas vigentes, habla de su gran compasión, identificarse con el dolor del otro en una actitud casi materna, amor profundo (cfr. Is. 49,15). "Quiero queda limpio" (v.41), viene a derribar con su fuerza poderosa los muros de la exclusión, prejuicios, colocando los cimientos de una nueva relación entre los hombres. Jesús que es la Vida, le comunica vida y lo extrae del dominio de la muerte y el hombre quedó limpio de su lepra (vv.42-43). Si la sinagoga lo rechazaba, era porque el pueblo de Israel era propiedad del Dios Santo, su impureza repugnaba a la santidad de Dios por eso había sido excluido, ahora

es regresado a la vida, al culto. Jesús, una vez sano lo manda al sacerdote para que certifique que está sano (cfr. Lv.13, 49), y volver a ser hombre normal.

- "Pero él, así que se fue, se puso a pregonar con entusiasmo y a divulgar la noticia…" (v.45).

El silencio que le pide Jesús es para evitar que acudan a ÉL sólo para pedir milagros, cuando lo que el Maestro quiere es el encuentro personal que salve, no sólo que cure, que prolongue en un seguimiento. El hombre sale del desierto, de la marginalidad, y se puso a predicar por toda aquella región, con lo que ya Jesús no podía ir públicamente a ninguna ciudad debido a que todos traían sus enfermos para ser sanados. El silencio es el mejor espacio para madurar grandes opciones, decisiones, interiorización de la palabra del Maestro, oración y acción directa sobre los enfermos para que Jesús con su mano poderosa les devuelva la salud física y espiritual con el don de su Espíritu sanador.

b.- Meditación. ¿Qué me dice el texto? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos.

- "Si quieres, puedes limpiarme" (v.40). No le pide que lo sane, sino que lo limpie; verdadera oración de confianza plena en lo que pueda hacer Jesús.

- "Quiero; queda limpio" (v.41). Es la voluntad de Jesús y todas las fuerzas de salud se mueve a favor del leproso y queda limpio y sano.

- Otros testimonios…

c.- Oración. ¿Qué le digo al Señor a propósito de este texto? Escoge un versículo o palabra del texto, escríbelo, con la que inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.

- “Muéstrate al sacerdote…para que les sirva de testimonio” (v. 44). Señor Jesús, tu testimonio nos anime en el compromiso de ayudar al que sufre, te lo pido Señor.

- “Y acudían a ÉL de todas partes” (v. 45). Aquí estoy Jesús para que me sanes de todo aquello que te disgusta de mí, lo que ofende al prójimo. Quiero quedar sano Señor, te lo pido Señor.

- Otras oraciones…

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me compromete este evangelio?

- Me comprometo a limpiar mi corazón de todo lo que lo daña.

5.- Lectura mística: Santa Teresa en la primera morada de su Castillo Interior, explica que el alma sin oración es como un tullido que no puede caminar. Necesita que lo toque Jesús, que le devuelva la salud espiritual. Si al leproso le valió su oración, también valdrá la nuestra si hecha con fe. “Decíame, poco ha, un gran letrado que son las almas que no tienen oración como un cuerpo con perlesía o tullido que, aunque tiene pies y manos, no los puede mandar, que así son… Porque, cuanto yo puedo entender, la puerta para entrar en este castillo es la oración y consideración, no digo más mental que vocal; que, como sea oración, ha de ser con consideración; porque la que no advierte con quien habla y lo que pide y quién es quien pide y a quién, no la llamo yo oración, aunque mucho menee los labios” (1Moradas 1,6-7. 9).

6.- Alabanza y Adoración. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, por la acción sanadora de tu Hijo en nosotros, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, desde todos los enfermos, desde los que están a su servicio, desde ellos y con ellos, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, por todos los que predican el Evangelio con el gozo de creer, te alabamos Señor.

Otras alabanzas…

7.- Preces: Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre por la Iglesia, el Papa y los dedicados al cuidado de los enfermos, te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre por la paz en las familias, la reconciliación de los corazones entre esposos, padre e hijos, te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre, los peregrinos que acuden a los Santuarios de Lourdes, María salud de los enfermos, para que tengan un encuentro con Jesús, el Hijo de María, en la Reconciliación y la Eucaristía. Te lo pedimos Señor.

- Otras preces…

8.- Padre Nuestro.

9.- Abrazo de la paz.

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

“Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (S. Juan de la Cruz).

P. Julio Glez. Carretti. OCD Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen: www.carmelitasviña.cl.